

EL ISLAM Y EL CRISTIANISMO

Su visión en La Biblia



SPANISH



EL ISLAM Y EL CRISTIANISMO

Su visión en La Biblia

2ª Publicación: Shawal 1444/Mayo 2023



Islamic Information Center

Centro de Información Islámica

Gran Mezquita del Sultán Qaboos

Muscat, Sultanate of Oman

Email: info@iicomman.om

Website: www.iicomman.om

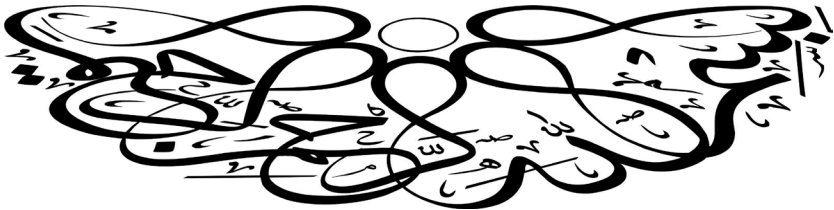
Prólogo

El cristianismo y el Islam son dos de las religiones más importantes del mundo, con más de mil millones de fieles cada una. A pesar de que tienen muchas cosas en común, a efectos prácticos existe un gran abismo que las separa. Una de las razones principales para esta diferencia entre ellas es la falta de conocimiento y de una comprensión adecuada de las ideas de cada una. Es necesario explorar las posibles vías que puedan unirlos para poder beneficiarse mutuamente de una herencia que les es común.

Uno de esos acercamientos podría ser que un musulmán le explicara a su hermano o hermana cristiano que el Islam no es una religión extraña como él o ella podría pensar; sino que es una religión muy bíblica, en el sentido de que las enseñanzas de todos los profetas de Dios (tal como figura en la Biblia) y así es como lo siguen hoy en día los musulmanes.

Este folleto es un intento de reunir ciertos versículos y pasajes relevantes de la Biblia que sustentan la afirmación musulmana de que el Islam no es una religión nueva y desconocida en su perspectiva y principios fundamentales. Las referencias se citan de la Nueva Versión Estándar Revisada y la Nueva Versión Internacional de la Biblia. “Mohammed (la paz sea con él) en la Biblia” un tema complementario y dos artículos sobre el tema (publicado originalmente en otra parte) figuran en el apéndice.

Es de esperar que esta publicación no sólo ayude a erradicar algunas concepciones erróneas que pueden tener algunos cristianos, sino que también dote a los musulmanes con las herramientas necesarias para mantener una mejor comunicación con sus hermanos y hermanas cristianos.



***En el nombre de Dios, el Compasivo con toda la creación,
el Misericordioso con los creyentes. (Corán 1:1)***

Introducción

Puede que el lector se esté preguntando qué tiene que ver el Islam con la Biblia, ya que la Biblia es el texto sagrado del cristianismo y el Islam es una religión completamente diferente. Como veremos, las dos religiones tienen más en común de lo que pensamos.

El hecho es que hay mucho en común entre musulmanes y cristianos: ambas religiones comparten creencias similares; creen en un solo Dios, Sus mensajeros y profetas, la revelación divina enviada a ellos, el Día del Juicio, el cielo y el infierno, etc. Fuera del cristianismo, no existe ninguna otra religión que no sea el Islam que convierta en un dogma de fe la creencia en Jesús Cristo (la paz sea con él) y la revelación que Dios le hizo, el Evangelio. Los musulmanes creen que fue concebido de manera sobrenatural sin un padre humano y que realizó grandes milagros como resucitar a los muertos y curar a los ciegos y leprosos gracias al poder de Dios. Los musulmanes también creen en su Segunda Venida (el regreso anticipado de Jesucristo a la Tierra) y Jesús y su madre, María (la paz sea con ellos) son muy respetados y venerados en el Islam.

Desde este punto de vista, procedemos a estudiar al islam y al cristianismo en la Biblia. El tema será tratado bajo los siguientes títulos:

El Islam

1. El origen y significado del nombre 'Islam'
2. El concepto del Islam en la Biblia
3. La práctica del Islam en la Biblia.

El Cristianismo

4. El origen y significado del nombre 'Cristianismo'
5. La práctica y significado del cristianismo en la Biblia.

Conclusión

Apéndices

Apéndice A: Mohammed en la Biblia (por el Dr. Jamal Badawi)

Apéndice B: Mohammed profetizado por Jesús (por S. S. Mufassir)



***La Gran Mezquita de La Meca. La Ka'bah en Meca es la primera casa construida en la Tierra para adorar a un Dios, Alá.
(Corán 3:96)***

‘Los musulmanes usan la frase ‘la paz sea con él’ o su abreviatura (pce) siempre que se menciona el nombre de cualquier profeta; esta es una expresión de respeto y reverencia por él.

1. EL NOMBRE ‘ISLAM’: SU ORIGEN Y SIGNIFICADO

Cuando una persona nace, se le da un nombre a él o ella. Tanto a él como a ella se le reconoce e identifica por su nombre que constará en documento oficial como prueba de su nombre. De la misma manera, para poder validar el nombre de la religión debemos buscar dos cosas:

- ◇ El certificado de identidad. ¿Es ese realmente su nombre válido? Si es así, ¿dónde consta registrado?
- ◇ Autoridad que emite el certificado. ¿Quién le ha dado este nombre?

El certificado de identidad:

‘Islam’ es el nombre original de la religión revelada por Dios. Está registrado en el libro sagrado del Islam - el Corán.

La [única] religión verdadera (forma de vida) a los ojos de Dios es el Islam. (Corán, capítulo 3: versículo 19)

Si alguien desea una religión (forma de vida) que no sea el Islam, nunca se le aceptará; y en el Más Allá estará entre los perdedores. (Corán 3:85)

Una persona que practica el ‘Islam’ se llama ‘Musulmán’.

¿Quién es la autoridad que lo certifica?

¿Decidieron los musulmanes el nombre ‘Islam’ ellos mismos? ¿Los árabes, otras personas o el profeta Mohammed (pce) quienes decidieron el nombre? ¿O fue el propio nombre el que ha adquirió su uso con el paso del tiempo? La respuesta es que los nombres ‘Islam’ y ‘musulmán’ son dados nada menos que por Dios mismo.

Y ‘Musulmán’ es ‘el que se somete y se entrega’. Las palabras “Islam” y “Musulmán” tienen las mismas raíces (s, I, m). El Árabe es un idioma hermano del Hebreo (del Antiguo Testamento) y un idioma hermano del Arameo, hablado por Jesús (la paz sea con él).

Este día he perfeccionado vuestra religión (y forma de vida) para vosotros, he completado el favor sobre ustedes y he elegido el Islam como vuestra religión(forma de vida). (Corán 5:3)

Es Él Quien os ha llamado musulmanes, tanto antes como en esta [Revelación]. (Corán 22:78)

Esta es una de las razones por las que “Mahometano” no es un término aceptable en lugar de “Musulmán”; a pesar de que los Musulmanes son los seguidores de Mohammed (pce). ¿Por qué alguien debería llamarlos ‘Mahometanos’ cuando ya tienen el nombre de ‘Musulmanes’?

Nota: - El nombre ‘Islam’ no es solo una palabra de identificación; también tiene un significado funcional. Su significado transmite la esencia de la perspectiva y los objetivos de la religión. Tiene dos elementos de significado:

a- Sumisión a la voluntad del Dios único y verdadero

b- Paz

Estos dos significados no están separados el uno del otro; están interrelacionados. Así, el significado más completo del Islam es el logro de la paz a través de la sumisión a la voluntad del único dios verdadero.

2. EL CONCEPTO DE ‘ISLAM’ EN LA BIBLIA

¿Encontramos la palabra ‘Islam’ en la Biblia?

No lo encontramos como término y hay tres razones principales:

- * ‘Islam’ es una palabra Árabe y la Biblia es una traducción al Inglés de textos Griegos y Hebreos antiguos.
- * ‘Islam’ es una palabra traducible. Dado que tiene un significado, se presta a la traducción.

Los musulmanes se saludan con la frase: ‘As-salam Alaikum’. que significa ‘la paz sea con vosotros’. Aquí la palabra ‘salam’ (compárese con el hebreo: ‘shalom’) se deriva de las mismas letras raíz (s-i-m) que las de las palabras ‘Islam’ y ‘Musulmán’:

* Muchas de las religiones de hoy que tienen nombres que terminan con “ismo” y “idad” no existían durante los tiempos bíblicos. O existía la religión de obedecer al único dios, o existía la idolatría. Las personas eran creyentes en un solo dios o eran paganos o infieles.

Obviamente, cuando queremos buscar una palabra equivalente a ‘Islam’ en la Biblia, tenemos que buscar únicamente su significado traducido: sumisión y paz.

(a) “Sumisión a la voluntad del único dios verdadero”

¿Qué significa sumisión en este contexto? Significa obediencia total y sumisión amorosa y voluntaria. En la terminología bíblica significa ‘cumplir los mandamientos’ o ‘hacer la voluntad de Dios’. Encontramos estas frases en muchos lugares de la Biblia, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Los siguientes son unos cuantos ejemplos:

1. En el Antiguo Testamento, leemos acerca de lo que Dios requiere de su pueblo:

Ahora pues, oh Israel, ¿qué pide de vosotros el Señor tu Dios? Sólo temed al Señor su Dios, que anden en todos sus caminos, que lo amen, que sirvan al Señor su Dios con todo su corazón y con toda su alma, y que guarden los mandamientos del Señor y sus decretos, que les estoy dando este día por tu propio bien? (Deuteronomio 10: 12-13)

Estos versículos afirman claramente que Dios requiere que le temamos, que andemos en todos sus caminos, que lo amemos y que lo sirvamos con el corazón y el alma, mientras seguimos sus mandamientos.

Una frase que abarca todos los puntos anteriores es: “Amor total y sumisión voluntaria a Él”. El término árabe, ‘Islam’, tiene precisamente este significado.

Dios es justo y equitativo: no requiere cosas diferentes de personas diferentes. Él es el singular, un solo y único dios para todas las personas en el mundo; Él es el creador y sustentador de todo. Por lo tanto es evidente, que Dios quiere que el hombre no sea otra cosa que “Musulmán” en lo que respecta a Él.

2. No sólo esto, Dios quiere que el hombre sea ‘Musulmán’ con plena convicción y en todo momento, como leemos en El Gran Mandamiento:

Escucha, oh Israel: ¡El Señor, nuestro Dios, es solo uno! Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Estas palabras que os encomiendo hoy, deberán permanecer en vuestro corazón. Deberéis inculcárselas diligentemente a vuestros hijos y hablarás de ellas cuando os sentéis en vuestra casa y cuando andéis por el camino y cuando os acostéis y cuando os levantéis. Deberán unirse a vosotros como si fuera una señal en vuestra mano y serán como frontales en vuestra frente. Deberéis escribirlas en los postes de tu casa y en tus puertas. (Deuteronomio 6:4-9)

Además, hay una bendición en la sumisión y una maldición en no hacerlo:

Mirad, hoy os ofrezco la bendición y una maldición; la bendición si escucháis los mandamientos del Señor, tu Dios, ak que os estoy encomendando; y la maldición, si no obedecéis los mandamientos del Señor tu Dios, y os alejáis del camino por el que os guío hoy, siguiendo otros dioses ajenos que no habéis conocido. (Deuteronomio 11:26-28)

Otros profetas de Dios proclamaron el mismo mensaje. Aquí hay unos ejemplos:

3. David encargó a su hijo Salomón, diciendo:

‘Estoy a punto de ir por el camino de toda la tierra’, dijo. ‘Así que debes ser fuerte, muéstrate como un hombre, y observa lo que el Señor tu Dios requiere: Sigue sus sendas, y guarda sus decretos y mandamientos, sus leyes y requisitos, como está escrito en la ley de Moisés, para que prosperes en todo lo que haces y dondequiera que vayas.’ (1 Reyes 2:2-3)

4. Salomón, dirigiéndose a la congregación de Israel:

‘... para que todos los pueblos de la tierra sepan que el Señor es Dios; no hay otro. Pero vuestros corazones deben estar plenamente comprometidos con el Señor nuestro Dios, para vivir de acuerdo con sus decretos y obedecer sus mandamientos, como en este momento.’ (1 Reyes 8:60, 61)

5. Samuel, dirigiéndose al pueblo:

Si teméis al Señor y le servís y le obedecéis y no os rebeláis contra sus mandamientos, y si tanto vosotros como el rey que reina sobre vosotros seguís al Señor vuestro Dios, ¡bien! Pero si no obedecéis al Señor, y si os rebeláis contra sus mandamientos, su mano será contra vosotros, como lo fue contra vuestros padres. Pero aseguraos de temer a vuestro Señor y servirle fielmente con todo su corazón; considera las grandes cosas que ha hecho por ti. (1 Samuel 12: 14,15 y 24)

6. Josué, en su discurso de despedida:

Entonces Josué dijo: “Vosotros sois testigos contra vosotros mismos de que habéis elegido servir al Señor”. “Sí, somos testigos”, respondieron. Y el pueblo dijo a Josué: “Serviremos al Señor nuestro Dios y le obedeceremos”. (Josué 24:22,24)

En el Nuevo Testamento, encontramos a Jesús (la paz sea con él) enseñando lo mismo: cumplir los mandamientos y hacer la voluntad de Dios. Aquí hay algunos ejemplos de esto:

7. Vida eterna a través de la sumisión a los mandamientos de Dios:

Ahora bien, un hombre se acercó a Jesús y le preguntó: “Maestro, ¿qué debo hacer de bueno para obtener la vida eterna?” “¿Por qué me preguntas sobre lo que es bueno?” Jesús respondió. “Sólo hay una cosa buena. Si quieres entrar en la vida, obedece los mandamientos”. (Mateo 19:16-17)

8. El reino de los cielos a través de la sumisión a la voluntad de Dios:

No todo el que me dice: ‘Señor, Señor’ entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. (Mateo 7:21)

9. Bendición a través de la sumisión:

Él respondió: “Bienaventurados más bien los que oyen la palabra de

Dios y la obedecen”. (Lucas 11:28)

10. Jesús declarando su misión ‘islámica’:

“Mi comida”, dijo Jesús, “es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra”. (Juan 4:34)

11. Jesús (la paz sea con él) demostrando con humildad su sumisión a Dios:

Por mí mismo no puedo hacer nada; juzgo sólo lo que oigo, y mi juicio es justo, puesto que no busco complacerme a mí mismo, sino al que me envió. (Juan 5:30)

12. Jesús (la paz sea con él) reconoció a los musulmanes como sus hermanos y hermanas:

Quienquiera que cumpla la voluntad de mi Padre en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.” (Mateo 12:50)

13. La palabra ‘someterse’ se usa en la Biblia:

Someteos entonces a Dios. Resistid al diablo, y él huirá de vosotros. (Santiago 4:7)

(b) ‘Paz’

La palabra ‘paz’ se usa en un sentido amplio: paz con el creador, paz mental, paz en el corazón, paz en la sociedad, etc. Este significado del término ‘Islam’ no parece ocurrir con tanta frecuencia en el Biblia como lo hace el primero que hemos tratado. Veamos algunos versículos que expresan esta parte de la traducción:

1. *El fruto de la rectitud será la paz; el efecto de la rectitud será el sosiego y confianza para siempre. (Isaías 32:17)*

La rectitud es el resultado del cumplimiento de los mandamientos (Deuteronomio 6:25) y la paz es el resultado de la rectitud. ‘Paz’ es el significado de ‘Islam’ en el sentido de silencio eterno, seguridad, confianza

y certeza, es decir, salvación.

2. *La paz os dejo; mi paz os doy. Yo no os la doy como el mundo la da. Que no se turbe vuestro corazón, ni temáis. (Juan 14:27)*

Jesús (la paz sea con él) hablaba de la paz: su paz, la paz que trasmítia a los demás, la paz que no era de este mundo y la paz y el confort que alivia el corazón y aleja los temores.

La paz a la que Jesús se refiere arriba era la que él llamaba su alimento y misión, como hemos leído en Juan 4:34. Él la tenía y quería transmitir a los demás. Lo hacía para huir del temor a la condenación y era para consolar el corazón para la vida eterna. Esta paz está incluida en el significado de 'Islam'.

3. *Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios. (Mateo 5:9)*

Aquí Jesús (la paz sea con él) parece estar refiriéndose a aquellos que se someten a Dios ('musulmanes') como 'pacificadores', quienes como resultado son llamados 'Hijos de Dios', es decir, el pueblo de Dios o el pueblo amado por Dios. Dios ciertamente ama a las personas que guardan Sus mandamientos y se someten a Su voluntad, como se afirma en los Diez Mandamientos:

sino mostrando amor a mil [generaciones] de los que me aman y guardan mis mandamientos. (Éxodo 20:6)

La expresión anterior en Mateo 5:9 es comparable a la de los Salmos:

Alabado sea el Señor. Bienaventurado el hombre que teme al Señor, que encuentra gran deleite en sus mandamientos. (Salmos 112: 1)

Un canto de subidas. Bienaventurados todos los que temen al Señor, los que andan en sus caminos. (Salmos 128:1)

Con base en la discusión anterior, uno puede preguntarse:

¿Cómo es que todos los profetas de Dios, incluido Jesús (la paz sea con él), enseñaban el ‘Islam’? ¿Eran, de hecho, ‘musulmanes’?

La respuesta es sí. El ‘Islam’ fue la religión de todos los profetas, incluido Jesús (la paz sea con él). Sus verdaderos fieles también fueron “musulmanes”. Esto es lo que creen los musulmanes.

El hecho es que:

- ◇ El Islam no es una nueva religión que fue fundada o iniciada por el profeta Mohammed (pce)
- ◇ El término ‘musulmán’ se remonta mucho más atrás que Mohammed (pce).
- ◇ El papel del profeta Mohammed fue simplemente completar el mensaje original, el cumplimiento de la religión original y la presentación de la guía final, pura y permanente para la humanidad, como le fue revelada por Dios.

El Corán nos dice:

Di [¡Oh musulmanes!]: ‘Creemos en Dios, y en la revelación dada a nosotros y a Abraham, Ismael, Isaac y Jacob, y las Tribus y la dada a Moisés y Jesús, y la dada a [todos] los Profetas de su Señor; no hacemos distinción entre ninguno de ellos; y nos inclinamos ante Dios [en el Islam]’: (Q 2: 136)

Él estableció para vosotros lo que ordenó a Noé y lo que te revelamos (Mohammed) y lo que ordenamos a Abraham, Moisés y Jesús, que debéis seguir en la religión y no hicieras divisiones en ella. (Q 42:13)

Abraham no era judío ni cristiano, sino que fue un musulmán estricto (habiéndose entregado a Dios). (Q 3:67)

Estos puntos se aclararán a medida que avancemos.

3. LA PRÁCTICA DEL ‘ISLAM’ EN LA BIBLIA

Si se entiende que desde un punto de vista funcional, el ‘Islam’ no es una religión nueva y que todos los profetas de Dios, incluso Jesús (pce) y sus verdaderos seguidores eran ‘musulmanes’, entonces surge la pregunta de si las creencias

y prácticas islámicas también se encuentran en la Biblia. Echemos un vistazo.

A. EL CREDO ISLÁMICO:

El Islam enseña el monoteísmo puro. La creencia más importante en el Islam es la unicidad de Dios. Él no tiene socios en Su divinidad y señorío. Sin esta creencia, no hay Islam. El credo islámico se expresa en una declaración simple pero muy significativa:

‘No hay más Dios Verdadero que (Alá), y Mohammed es el Mensajero de Alá.’

Cualquier persona que crea firmemente en esta afirmación es, funcionalmente, musulmana. Esta declaración de credo consta de dos partes:

- i. La primera parte se refiere a la divinidad, la autoridad y soberanía de Dios, que solo Él es el creador, sustentador, salvador, redentor y deidad y no hay nadie más.
- ii. La segunda parte concierne al canal de comunicación entre el creador y la humanidad conocido como ‘profecía’. Un musulmán tiene que creer en el Mensajero de Dios y seguir sus enseñanzas porque él es el único camino hacia Dios.

Dijimos antes que el Islam era la religión de todos los profetas de Dios. Si esto es cierto, entonces el credo islámico anterior al profeta Mohammed (pce) debería incluir ambas cosas:

- ◇ Creer en el único Dios verdadero y que nadie es digno de adoración excepto Él,
- ◇ Creer en el Mensajero de Dios vigente en ese momento, como parte de la institución de la profecía

i) La creencia en el único Dios verdadero que se encuentra en la Biblia:

Esta creencia significa monoteísmo puro que permanece como ha sido a lo largo de la historia. Ejemplos de esto incluyen:

1. El primero de los Diez Mandamientos:

El Islam y El Cristianismo. Su visión en La Biblia

Soy el Señor vuestro Dios, que os liberó de Egipto, fuera de la tierra de la esclavitud. No tendréis otros dios que no sea yo. No tendréis ningún ídolo en ninguna forma posible ni arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni abajo en las aguas. No te inclinarás ante ellas ni los adorareis; porque Yo, el Señor vuestro Dios, soy un Dios celoso, que castigo los hijos por el pecado de los padres hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen... (Éxodo 20:2-5)

2. *Para que todos los pueblos de la tierra sepan que el Señor es Dios y que no hay otro. (1 Reyes 8:60)*
3. *Reconocer y tomar en serio este día que el Señor es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra. No hay otro. (Deuteronomio 4:39)*
4. *... y creed en mí y comprended que yo soy él. Antes de mí no fue formado ningún dios, ni lo será después de mí. Yo, incluso yo, soy el Señor, y fuera de mí no hay salvador. (Isaías 43:10, 11)*
5. *... No hay otro Dios fuera de mí, un Dios justo y Salvador; no hay nadie más que yo. Convertíos a mí y salvaros, al final de vuestro tiempo en la tierra; porque yo soy Dios, y no hay otro... Ante mí se doblará toda rodilla, por mí jurará toda lengua. (Isaías 45:21-23)*
6. *... Yo soy Dios, y no hay otro, Yo soy Dios, y no hay ninguno como yo. (Isaías 46:9)*
7. Jesús (pce) también dijo lo mismo:

... el Señor nuestro Dios, el Señor uno es; ... (Marcos 12:29)

ii) La creencia en el Mensajero de Dios que se encuentra en la Biblia:

Esto ha variado con el tiempo, dependiendo del profeta en cuestión. Por lo tanto, en la época de Moisés (pce) la segunda parte del credo islámico sería:

“y Moisés es [el actual] Mensajero de Dios”:

Y después del advenimiento de Jesús (pce) sería:

El Islam y El Cristianismo. Su visión en La Biblia

“y Jesús es [el actual] Mensajero de Dios”:

Esto implica que uno debe creer en todos los Mensajeros de Dios anteriores y en el Mensajero actual. Moisés (pce) proclamó la palabra de Dios a su pueblo por lo que él era el Mensajero de Dios o el mediador de la voluntad de Dios. Dijo a su pueblo:

Me interpuse entre el Señor y vosotros para anunciaros la palabra del Señor. (Deuteronomio 5:5)

Y el pueblo respondió a Moisés (la paz sea con él):

Entonces cuéntanos lo que el Señor nuestro Dios te diga. Escucharemos y obedeceremos. (Deuteronomio 5:27)

La declaración de la voluntad de Dios comenzó con el primer mandamiento:

Yo soy el Señor tu Dios... no tendrás dioses ajenos delante de mí. (Deuteronomio 5:6-7)

De las declaraciones anteriores en la Biblia, obtenemos el credo islámico:

“No hay deidad excepto el único Dios verdadero, y Moisés es un Mensajero de Dios”.

Jesús (la paz sea con él) expresó el credo islámico completo en una sola oración:

Ahora bien, esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. (Juan 17:3)

¿Qué nos transmite este versículo? Nos dice que la vida eterna o salvación depende de estas dos cosas:

- a. “Conocer al único Dios verdadero”: Aquí, la palabra ‘conocer’ no significa conocimiento pasivo, es algo más que esto. Implica:
 - ◇ saber que Él es el único digno de adoración o Él es la única deidad,

- ◇ saber que Él es el único salvador y redentor,
- ◇ aceptarlo como el único digno de culto, rechazando a todos los demás que son venerados
- ◇ ser consciente de Dios y estar en constante comunicación con Él.

El mero conocimiento solo por el conocimiento no tiene significado:

Crees que hay un solo Dios. ¡Bueno! Incluso los demonios creen eso y se estremecen. (Santiago 2:19)

- b. “Conocer a Jesucristo como el [actual] Mensajero de Dios [en su tiempo y lugar]”:

Esta afirmación implica que solo sus enseñanzas deben seguirse y no las de otras ideologías. El versículo (Juan 17:3) podría parafrasearse y leer en cierto modo paralelo al credo islámico actual:

“No hay deidad excepto el único Dios verdadero y Jesucristo es el Mensajero de Dios”.

Otro ejemplo del credo islámico en la época de Elías:

... el profeta Elías se adelantó y oró: ‘Oh Señor, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, permitid que hoy se sepa que tú eres Dios en Israel, que yo soy tu siervo, y que yo soy tu siervo y he hecho todas estas cosas por mandato tuyo. (1 Reyes 18:36)

Podemos parafrasear esto como:

“No hay deidad excepto el único Dios verdadero, y Elías es el Mensajero de Dios”

B. ORACIONES Y ACTOS DE ADORACIÓN ISLÁMICOS COMO SE VEN EN LA BIBLIA

Los musulmanes oran y veneran a Dios de una manera similar a la de los primeros profetas de Dios. Aunque la Biblia no da un relato detallado de todos los actos de culto y devoción, nosotros podemos vislumbrar muchas de estas

cosas:

1. Inclinarsse y postrarse en el suelo:

- ◇ Jesús (la paz sea con él):

Yendo un poco más lejos, cayó rostro en tierra y oró. (Mateo 26:39)

- ◇ Moisés (la paz sea con él):

Moisés se inclinó a tierra de inmediato y adoró. (Éxodo 34:8)

- ◇ Moisés y Aarón (pbut):

Moisés y Aarón salieron de la asamblea y se fueron a la entrada de la Tienda de Reunión y se prosternaron... (Números 20:6)

- ◇ Abraham (la paz sea con él):

Abram se prosternó... (Génesis 17:3)

- ◇ Siervo de Abraham:

Cuando el siervo de Abraham escuchó lo que decían, se prosternó ante el Señor. (Génesis 24:52)

- ◇ Josué (la paz sea con él):

Entonces Josué se prosternó en señal de reverencia... (Josué 5:14)

- ◇ Esdras y el pueblo:

Entonces se doblaron y veneraron al Señor con el rostro a tierra. (Nehemías 8:6)

- 2. **Recitar** en las cinco oraciones islámicas diarias lo que podría llamarse **el Padrenuestro** de los musulmanes (la surah inicial del Corán) es comparable con lo que se dice que Jesús (la paz sea con él) enseñó. (Mateo 6:9-13)

Oración islámica (en el Corán)**Oración cristiana (en la Biblia)**

(Parte 1: Alabar al Señor y recordar Sus atributos)

En el nombre de Dios, el más Misericordioso, el más Compasivo. Toda alabanza sea para Dios, el Señor de los mundos. El más Misericordioso, el más Compasivo . Maestro del Día del Juicio.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

(Parte 2: Buscando Su ayuda)

Sólo a ti adoramos, y sólo tu ayuda buscamos

Danos hoy nuestro pan de cada día. Y perdóna nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a quienes nos ofenden.

(Parte 3: Suplicando por guía)

Guíanos por el camino recto. Camino de aquellos a quienes has favorecido, que no son objeto de Tu ira y no son de los extraviados

Y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Porque tuyos son el reino y el poder y la gloria para siempre.

Amén

Amén

- 3. Orar desde el amanecer hasta la tarde**, como se menciona en Salmos 113:3.

Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, el nombre del Señor es alabado. (Salmos 113:3)

- 4. Rezar varias veces al día:** Daniel (pce) rezaba tres veces al día:

Tres veces al día se arrodillaba y oraba dando gracias a Dios, tal como lo había hecho antes. (Daniel 6:10)

5. **Rezar en momentos concretos del día**, como lo hicieron Pedro y Juan, los discípulos de Jesús (la paz sea con él), que era el equivalente de la oración de medio día Islámica (Asr).

Un día Pedro y Juan subían al templo a la hora de la oración a las tres de la tarde. (Hechos 3: 1)

6. **Suplicando, con las manos en alto:**

- ◇ Salomón (la paz sea con él):

... se levantó de delante del altar del Señor, donde había estado arrodillado con las manos extendidas hacia el cielo. (1 Reyes 8:54)

- ◇ Esdras y el pueblo:

Esdras alabó al Señor, el gran Dios; y todo el pueblo levantó la mano y respondió: ¡Amén! ¡Amén!” Entonces se inclinaron y adoraron al Señor prosternándose en el suelo. (Nehemías 8:6)

7. **Hacer abluciones** antes de rezar

y Moisés, Aarón y sus hijos lo usaron para lavarse las manos y los pies. Se lavaron cada vez que entraban en la Tienda de Reunión o se acercaban al altar, como el Señor le había ordenado a Moisés. (Éxodo 40:31, 32)

8. **Quitarse los zapatos** al entrar al lugar de oración, como Dios le ordenó a Moisés (la paz sea con él).

“No te acerques más”, dijo Dios. Quitate las sandalias, porque el lugar donde estás es suelo santo. (Éxodo 3:5)

Entonces el Señor le dijo: Quitate las sandalias de los pies, porque el lugar donde estás parado es suelo santo (Hechos 7:33).

El comandante del ejército del Señor respondió: 'Quítate las sandalias, porque el lugar donde estás parado es santo: y así lo hizo Josué. (Josué 5:15)

9. Refiriéndose al templo de Dios como **'la casa de oración'** ("masjid" en árabe), como lo hizo Jesús (la paz sea con él):

"Escrito está", les dijo, "Mi casa, casa de oración será llamada"; (Mateo 21:13)

10. Siguiendo el calendario lunar:

De una luna nueva a otra, y de un día de reposo a otro, toda la humanidad vendrá y se postrará ante mí, dice el Señor. (Isaías 66:23)

11. **El ayuno** es una forma de culto en el Islam. Es obligatorio para un musulmán ayunar durante un mes al año (el mes de Ramadán) como una forma de despertar y renovar la conciencia y la acción rectas.

Jesús (la paz sea con él) ayunó durante cuarenta días (Mateo 4:2), y los que observaron el ayuno le dijeron:

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. (Mateo 5:6)

Su enseñanza sobre el ayuno es de carácter 'islámico':

Y cuando ayunéis, no seáis sombríos como los hipócritas, que desfigurán sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan. (Mateo 6:16)

12. **La caridad** es otro acto de adoración obligatorio en el Islam, llamado 'Zakah' (término bíblico: 'Diezmo'). El diezmo se regula en Levítico (27:30-33). Jesús (la paz sea con él) les recordó el espíritu detrás de esto, que es exactamente la enseñanza del Islam:

"Tened cuidado para no hacer "hechos de rectitud" ante los hombres, para que os vean. Si lo hacéis, no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos... Pero cuando deis a los necesitados, no permitid

que la mano izquierda sepa lo que su mano derecha hace (Mateo 6: 1,3)

- 13. Peregrinación:** La Biblia menciona que hay un lugar escogido por Dios, la gente debe venir y glorificar Su nombre.

Pero debéis buscar el lugar que Dios vuestro Señor elegirá entre todas vuestras tribus, para ponerle su Nombre como morada suya. A ese lugar debes ir; allí llevareis vuestras ofrendas y sacrificios... Allí, en presencia de Dios vuestro Señor, vosotros y vuestras familias comeréis, y os regocijaréis en todo lo que habéis hecho, porque Dios vuestro señor os ha bendecido. (Deuteronomio 12:5-7)

Cuando vino el Profeta Mohammed (pce), llevó a cabo esta instrucción. Los musulmanes van a Mekkah (La Meca), en Arabia Saudita, un lugar bendecido por Dios, donde el profeta Abraham (pce) había construido una casa de oración o una ‘Casa de Dios’ (‘Baitullah’ en árabe y ‘Bethel’ en hebreo) para glorificar a Dios:

... llegará el momento que reuniré a todas las naciones y lenguas; y vendrán, y verán mi gloria. (Isaías 66: 18)

Durante la peregrinación, los musulmanes beben agua ritualmente de un pozo llamado Zamzam. Este era el pozo del que Agar había recogido agua para su hijo sediento, Ismael (la paz sea con él):

Entonces Dios le abrió los ojos y vio un pozo de agua. Ella fue y llenó el odre de agua, y le dio de beber al niño. (Génesis 21: 19)

Miles de años después, el pozo todavía produce agua.

C. ALGUNAS PRÁCTICAS ISLÁMICAS COMO SE VEN EN LA BIBLIA:

1. Los musulmanes no comen cerdo. La Biblia prohíbe **comer carne de cerdo:**

El cerdo, que aunque tiene las pezuñas divididas y tiene las patas hendidas, no rumia. No comeréis de su carne, y sus cadáveres no tocarás; es un animal impuro para vosotros. (Levítico 11: 7-8, Deuteronomio 14: 8)

Dios se refiere a los que comen carne de cerdo como gente rebelde... que andan por caminos no buenos, siguiendo sus propios pensamientos. (Isaias 65:2-4)

2. Los musulmanes no comen la carne **de un animal muerto** o de un animal desgarrado por bestias salvajes. Estas prohibiciones también se encuentran en la Biblia:

No comed nada que encontréis muerto. (Deuteronomio 14:21)

Seréis mi pueblo santo. No comáis la carne de un animal desgarrado por fieras salvajes. (Éxodo 22:31)

3. Los musulmanes se mantienen alejados de **la prostitución y el vino**. La Biblia da el razonamiento para esto:

A la prostitución, al vino añejo y nuevo, que quitan el entendimiento a mi pueblo... Un espíritu de prostitución los desvía; son infieles a Dios. (Oseas 4:11, 12)

El vino es un escarnecedor y la cerveza un alborotador; cualquiera que sea descarriado por ellos no es sabio. (Proverbios 20:1)

Y el Señor habló a Aarón; vosotros y vuestros hijos no debéis bebáis vino ni ninguna otra bebida fermentada cuando entréis en la Tienda de Reunión, o moriréis. Esta es una ordenanza duradera para las generaciones venideras. (Levítico 10:8-9)

No os unáis a los que beben demasiado vino o se hartan de carne, porque los borrachos y los glotones se empobrecen, y la somnolencia los viste de harapos. (Proverbios 23:20, 21)

¡No miréis el vino cuando es tinto, cuando resplandece en la copa y baja suavemente! Al final muerde como serpiente y envenena como víbora. (Proverbios 23:31,32)

4. Los musulmanes tienen prohibido participar en la **usura** (interés sobre el dinero) y la Biblia manda así:

Si prestas dinero a alguno de los míos que esté entre vosotros necesitado, no seas como un usurero; no le cobre intereses. (Éxodo 22:25)

Si un hombre es justo y hace lo que es justo y recto... no presta a usura ni cobra interés excesivo... ese hombre es justo; ciertamente vivirá, dice el Señor Soberano. (Ezequiel 18:5, 8-9)

5. Los hombres musulmanes están **circuncidados**. Jesús mismo fue circuncidado (Lucas 2:21), al igual que Abraham (la paz sea con él) y todos los profetas israelitas y los hombres judíos fieles.
6. La mujer musulmana debe vestir **modestamente**. Las monjas observan un código de vestimenta similar al código de vestimenta islámico. La Biblia dice que Rebeca, la futura esposa del profeta Isaac, se cubría con un velo:

... Entonces tomó su velo y se cubrió. (Génesis 24:65)

Según el Nuevo Testamento, una mujer que no se cubre la cabeza en el culto público se considera vergonzosa:

Si una mujer no se cubre la cabeza, debe cortarse el cabello; y si es una vergüenza para una mujer cortarse o raparse el cabello, debe cubrirse la cabeza. (1 Corintios 11:6)

Otra **regulación de vestimenta** islámica se ve en la Biblia:

La mujer no debe vestir ropa de hombre, ni el hombre vestir ropa de mujer, porque el Señor tu Dios detesta a cualquiera que hace esto. (Deuteronomio 22:5)

7. Los musulmanes se saludan diciendo ‘Assalam Alaikum’, que significa literalmente ‘La paz sea contigo’. La Biblia nos da evidencia de que esta era la práctica de Jesús (la paz sea con él):

... Jesús se acercó y se puso en medio de ellos y dijo: “La paz sea con vosotros”. (Juan 20:19,21,26; Lucas 24:36)

De hecho, Jesús (la paz sea con él) instruyó a sus discípulos, cuando los

enviaba en una misión, que deberían usar este saludo cuando entraran a una casa. Esta es una enseñanza islámica.

Cuando entréis en una casa, dale tu saludo. Si el hogar lo merece, dejad que vuestra paz se quede allí; si no es así, que vuestra paz os vuelva. (Mateo 10:12-13)

8. Los musulmanes usan con frecuencia la frase ‘Insha Allah’, que significa ‘si Dios quiere’ o ‘si Dios quiere’. Encontramos esta instrucción en la Biblia:

Por qué, ni siquiera sabéis lo que sucederá mañana. ¿Qué es vuestra vida? Sois una niebla que aparece por un rato y luego se desvanece. En cambio, deberías decir: “Si es la voluntad del Señor, viviremos y haremos esto o aquello”. (Santiago 4:14,15)

Sobre la base de las comparaciones de los textos religiosos, está claro que las prácticas islámicas no son nuevas o fuera de lo común, como les puede parecer a algunos cristianos, sino que, de hecho, son bíblicas. También está claro que el Islam era la religión de todos los profetas de Dios y era en gran medida la religión de Jesús (pce).

Aparte de esto, la continuidad de la fe abrahámica hasta Mohammed (pce) también se ve en la Biblia donde encontramos profecías, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, sobre la venida del Profeta Mohammed (pce). Este asunto es un tema en sí mismo y merece una discusión completa y por separado. En el Apéndice se reproducen dos artículos sobre este tema.



EL CRISTIANISMO

Veremos que el ‘cristianismo’, como se le conoce ahora, no es enteramente las enseñanzas de Jesús (la paz sea con él). Uno debe recordar que ninguna persona puede llamarse musulmán a menos que crea en Jesús (la paz sea con él). Como se señaló anteriormente, tanto los musulmanes como los cristianos tienen una herencia común y ambos deberían beneficiarse de ella. Es por esto que las enseñanzas de Jesús (pce) necesitan una atención especial. Procedamos a aprender sobre el ‘cristianismo’ en la Biblia.

4. EL ORIGEN Y SIGNIFICADO DEL NOMBRE ‘CRISTIANISMO’

Presentaremos las mismas dos preguntas que se plantearon con respecto al Islam.

- a. El nombre ‘Cristianismo’- ¿Es realmente un nombre válido? Si es así, ¿dónde está registrado? En otras palabras, ¿dónde está su certificado de identidad?
- b. ¿Quién le ha dado su nombre? ¿Quién es la autoridad certificadora?

La palabra ‘Cristiano’ se usó por primera vez en Antioquía, como leemos en la Biblia:

Entonces Bernabé fue a Tarso a buscar a Saúl, y cuando lo encontró, lo llevó a Antioquía. Así fue que durante un año entero se reunieron en la iglesia y enseñaron a mucha gente, y fue en Antioquía donde los discípulos fueron llamados por primera vez “cristianos”. (Hechos 11:25-26)

¿Quién le dio a la religión este nombre? Ni Dios ni Jesús (pce) lo hicieron. El nombre no tiene autoridad de Dios o de Jesús (la paz sea con él). Fue dado por judíos y paganos en Antioquía (una ciudad en el entonces Imperio Romano) por enemigos, al parecer, más que por amigos. El nombre fue acuñado después de que Jesús (la paz sea con él) dejó este mundo y fue inicialmente un término despectivo, según lo determinado por los historiadores.

Uno puede argumentar: ‘¿Qué es realmente el nombre? ¿Importa el nombre? Esta puede ser o no una objeción válida, pero en aras del argumento, procedamos a explicar su significado.

La palabra ‘cristianismo’ no tiene un significado funcional, a diferencia de la palabra Islam. Es una palabra identificadora, derivada de ‘Cristo’ y ‘Cristiano’ (como ‘budismo’ tomó su nombre de Buda). La siguiente pregunta entonces es, ¿cuál es la definición de ‘Cristianismo’?

-Se puede decir que Cristiano es aquel que cree en Jesucristo (pce). Los musulmanes también creen en él (creer en él es un artículo de fe), por lo que también pueden ser llamados ‘cristianos’ según este estándar.

-Se puede decir que un Cristiano es aquel que adora a Jesucristo (la paz sea con él). Sin embargo, esta definición es difícil de entender porque Jesús (la paz sea con él) nunca afirmó que él es Dios y debe ser adorado. Nunca ha afirmado ser igual o tan eterno como Dios y nunca le ha dicho a sus fieles que entrarán al cielo si creen en su sacrificio. Es difícil aceptar que Jesús (la paz sea con él) hubiera optado por ser vago sobre un asunto de la mayor importancia, dejándolo a la imaginación e interpretación de la gente. De hecho, este asunto de la naturaleza de Jesús (la paz sea con él) y su ‘divinidad’ es producto de la especulación por parte de los Padres de la Iglesia y teólogos posteriores.

¿Cuál fue la enseñanza de Jesús (la paz sea con él)? ¿Cuál era la esencia de su misión?

5. LA PRÁCTICA Y EL SIGNIFICADO DE ‘CRISTIANISMO’ EN LA BIBLIA

La palabra ‘cristianismo’ no se encuentra en ninguna parte del Antiguo Testamento. En los otros libros del Nuevo Testamento, ‘Cristiano’ se menciona solo unas pocas veces (Hechos 11:26, Hechos 26:28, I Pedro 4:16). Esto es comprensible porque el término fue acuñado mucho más tarde, después de que Jesús (la paz sea con él) dejó este mundo.

Ahora, examinemos brevemente las creencias y enseñanzas del ‘Cristianismo’. Una cosa en concreto que emerge muy clara y notoriamente es que existen dos perfiles contrastantes respecto al Cristo del “Cristianismo”.

LOS DOS PERFILES DE CRISTO:

UN PERFIL

1. un Jesús histórico (pce)
2. existió durante la vida de Jesús (la paz sea con él)
3. predicado y practicado por Jesús
4. invita al monoteísmo puro
5. en línea con las enseñanzas de TODOS los profetas de Dios
6. simple, claro y lógico
7. auténtico, según las palabras de Jesús
8. se originó en la revelación de Dios al Mensajero de Dios
9. autorizado por Jesús

EL OTRO PERFIL

1. un Jesús mítico e interpretado
2. formulado después de su partida de este mundo
3. contrario a sus enseñanzas y prácticas
4. influenciado por la mitología y la filosofía politeísta grecorromana
5. en línea con NINGUNO de los profetas de Dios
6. misterioso, tenue e ilógico
7. artificial, en respuesta a preguntas filosóficas posteriores
8. se originó en la visión de un enemigo convertido en apóstol de Jesús.
9. autorizado por San Pablo, el autoproclamado discípulo

Tales diferencias entre las enseñanzas de Jesús (pce) y las enseñanzas de la Iglesia han creado problemas para que el hombre común entienda la verdadera religión revelada por Dios y han resultado en confusión y conflicto. Parece haber tantos puntos de vista en desacuerdo dentro del mismo mundo cristiano, cada denominación afirma estar en el camino correcto.

Miremos las enseñanzas que se encuentran en cada una de las dos versiones; del Cristianismo

(A) CRISTO Y SUS ENSEÑANZAS:

Para una comprensión adecuada de las enseñanzas de Jesús (la paz sea con él), es importante examinar quién era, en calidad de qué lo hacía y cuál era su misión. Las respuestas son dadas por el mismo Jesús (pce) como está registrado

en los escritos del ‘Evangelio’ del Nuevo Testamento:

◇ **EI HIJO DE HOMBRE:**

Jesús (la paz sea con él) se refirió a sí mismo como el ‘hijo del hombre’:

Entonces Jesús dijo. “Cuando hayas levantado al Hijo del hombre, entonces te darás cuenta de que yo soy, y que no hago nada por mi cuenta...” (Juan 8:28)

Porque el Hijo del Hombre vino a buscar ya salvar a los perdidos. (Lucas 19:10)

◇ **UN HOMBRE:**

pero ahora tratáis de matarme, un hombre que les ha dicho la verdad que escuché de Dios. (Juan 8:40)

◇ **UN PROFETA DE DIOS:**

Jesús (la paz sea con él) se presentó como profeta y mensajero de Dios, y representante del reino de los cielos. Siempre invitaba a la gente a seguirlo solo en esa capacidad:

De todos modos, debo seguir adelante hoy, mañana y pasado, ¡porque seguramente ningún profeta puede morir fuera de Jerusalén! (Lucas 13: 33)

Jesús les dijo: “Sólo en su ciudad natal, entre sus parientes y en su propia casa hay un profeta sin honor”. (Marcos 6:4)

La gente lo reconoció como un Profeta de Dios.

La multitud respondió: ‘Este es Jesús, el profeta de Nazaret de Galilea. (Mateo 21:11)

◇ **UN MENSAJERO DE DIOS** (es decir, uno que es ‘enviado por Dios’):

Jesús les respondió: ‘Mi enseñanza no es mía. Viene del que me envió: (Juan 7:16)

... y el que me recibe a mí, no me recibe a mí, sino al que me envió. (Marcos 9:37)

Porque no hablé por mi propia cuenta, sino que el Padre que me envió me mandó qué decir y cómo decirlo. (Juan 12:49)

OBJETIVO DE SU MISIÓN:

Creía exclusivamente en el culto a Dios y lo convirtió en el fin último de todas sus actividades:

Adorad al Señor vuestro Dios, y servidle sólo a él. (Mateo 4:10)

“Mi comida”, dijo Jesús, “es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra. (Juan 4:34)

Jesús oró a Dios: Venga tu reino. Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. (Mateo 6: 10)

LAS ENSEÑANZAS DE JESÚS (la paz sea con él):

Al llegar a las enseñanzas del Cristianismo derivadas de Jesús (pce), limitamos nuestra discusión a los dos temas básicos y más significativos: obedecer la Ley y la Salvación.

i. En cuanto a la Ley Divina:

Jesús (la paz sea con él) puso énfasis en obedecer la Ley Divina y someterse a los mandamientos de Dios; lo mismo que había sido enseñado por Moisés y otros profetas antes. Jesús, (la paz sea con él), obedeció la Ley y enseñó a otros a respetarla. Hay que tener en cuenta su afirmación que figura en el ‘Sermón del Montaña’:

No penséis que he venido a abolir la ley, o los profetas; No he venido a abolir, sino a cumplir. (Mateo 5:17)

Deseó que la gente obedeciera la Ley Divina en lugar de sustituir la ley hecha por el hombre y dejar la hipocresía que era común entre los líderes Judíos de su época:

¡Hipócritas! Isaías tuvo razón cuando profetizó acerca de vosotros: Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. Me adoran en vano; sus enseñanzas no son más que reglas enseñadas por hombres. (Mateo 15:7-9)

ii. Acerca de la Salvación:

Las enseñanzas de Jesús (la paz sea con él) acerca de la salvación tampoco fueron diferentes de las entregadas por profetas y mensajeros de Dios. Dejó muy claro que la salvación se consigue cumpliendo los mandamientos de Dios, seguir las enseñanzas de Jesús (pce), hacer buenas obras y arrepentirse del pecado.

¿Por qué me preguntáis sobre lo que es bueno? Solo hay uno que es bueno. Si deseáis entrar en la vida, obedecedlos mandamientos. (Mateo 19:17)

Ahora esta vida eterna, para que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. (Juan 17:3)

Verdaderamente os digo, que el que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna, y no será condenado; ha pasado de la muerte a la vida. (Juan 5:24)

Porque os digo, a menos que vuestra justicia exceda la de los Fariseos y los maestros de la ley, ciertamente no entraréis en el reino de los cielos. (Mateo 5:20)

¡Os digo que no! Pero a menos que os arrepintáis, todos vosotros también pereceréis. (Lucas 13:3)

(B) PABLO Y SU APÓSTOLES:

Examinemos el perfil de Pablo, autor de unos 13 de los 27 libros del Nuevo

Testamento.

- ◇ Pablo **no fue uno de los discípulos elegidos** por Jesús (la paz sea con él) ni conoció a Jesús (la paz sea con él). Nació en Tarso (una ciudad en la actual Turquía). Aunque era judío, disfrutaba del privilegio de ser ciudadano del Imperio Romano. Tenía conexiones influyentes con la élite gobernante. Era una persona inteligente, culta, con conocimiento de la literatura griega y de la cultura no judía.
- ◇ Pablo **se opuso fuertemente a Jesús (la paz sea con él) mientras vivió**; torturó y mató a muchos de sus seguidores (Hechos 26:9-11, Gálatas 1:13). Estuvo presente en la lapidación de San Esteban, el primer mártir cristiano (Hechos 7, 58-60). Hizo estragos en la iglesia (Hechos 8:3). Según su propio informe, viajaba a Damasco para arrestar a los seguidores de Jesús (pce) cuando experimentó un encuentro visionario con Jesús (pce), quien, según afirmó Pablo, le pidió que fuera su apóstol.
- ◇ Pablo **no aprendió su ‘evangelio’** de ninguno de los discípulos o seguidores de Jesús:

Yo no lo recibí de ningún hombre, ni me lo enseñaron; más bien, lo recibí por revelación de Jesucristo. (Gálatas 1:12)

- ◇ Siempre creyó en Jesús (pce) de su visión, el Cristo místico y no estaba interesado en la persona de Jesús (pce) que vivía entre el pueblo judío y predicaba el Evangelio enviado por Dios:

De ahora en adelante, por lo tanto, no consideramos a nadie desde un punto de vista humano, aunque una vez conocimos a Cristo desde un punto de vista humano, ya no lo conocemos de esa manera. (2 Corintios 5: 16)

- ◇ En consecuencia, Pablo predicó su propia versión revelada del cristianismo que era fundamentalmente diferente de lo que Jesús mismo enseñó y diferente de lo que creían los discípulos escogidos de Jesús. Logró un tremendo éxito entre los gentiles (no judíos) ya que usó todos los medios para ganarlos:

Para los judíos me hice judío, para ganar judíos. A los que están bajo la ley me hice como sujeto a la ley (aunque yo mismo no estoy bajo la ley) para ganar a los que están bajo la ley. A los que están fuera de la ley me he hecho como uno que está fuera de la ley (aunque no estoy libre de la ley de Dios, sino que estoy bajo la ley de Cristo) para ganar a los que están fuera de la ley. (1 Corintios 9:20-21)

Vemos que Pablo presenta la ley del Cristo místico como diferente a la ley de Dios. Él mismo admite haber usado el engaño para ganar aceptación:

Pero si por mi falsedad la veracidad de Dios abunda para su gloria, ¿por qué sigo siendo condenado como pecador? ¿Y por qué no decir (como algunos nos calumnian diciendo que decimos): 'Hagamos el mal para que venga el bien?' (Romanos 3:7-8)

◇ Explicó su posición admitiendo que:

- **No era necesariamente inocente:**

Porque no tengo conciencia de nada contra mí mismo, pero no estoy absuelto por esto; pero el que me examina es el Señor. (1 Corintios 4:4)

- Su predicación fue de **su propia fundación:**

¿Qué es entonces Apolos? ¿Qué es Pablo? Solo siervos por quienes habéis llegado a creer, como el Señor ha asignado a cada uno su tarea. Yo planté, Apolos regó, pero Dios dio el crecimiento. (1 Corintios 3:5-6)

Por la gracia que Dios me ha dado, yo puse los cimientos, y otro edifica encima. (1 Corintios 3: 10)

- **Habló por su propia cuenta:**

Pero a los demás digo - (Yo, no el Señor)... (1 Corintios 7:12)

En esta jactancia confiada yo no hablo como el Señor lo haría, sino como un necio. (2 Corintios 11: 17)

Ahora bien, acerca de las vírgenes, yo no tengo el poder de Señor, pero dicto sentencia como alguien a quien el Señor ha confiado su misericordia. (1 Corintios 7:25)

- Predicó la doctrina misteriosa de la resurrección en este mundo como **su propio ‘evangelio’**:

Acordaos de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, descendiente de David. Este es mi Evangelio, por el cual sufro hasta el punto de ser encadenado como un criminal. (2 Timoteo 2:8-9)

¡Pero aun si nosotros, o un ángel del cielo, os predicara un evangelio distinto del mío, será por ello execrable! Como hemos dicho antes, lo repito ahora: ¡Si alguno os predica un evangelio contrario al que habéis recibido, debe ser execrable ! (Gálatas 1:8-9)

- ◇ Por desviarse de las enseñanzas originales de Jesús (la paz sea con él), Pablo **fue reprendido** por Santiago, el Jefe de la Iglesia en Jerusalén. Santiago no consideraba a Pablo mejor que un renegado con el alma contaminada y, por lo tanto, le ordenó a Pablo que fuera y se purificara según la Ley (Hechos 21: 22-24)
- ◇ En el proceso de **intercambio y ajustes** con los paganos:

- se hizo que el domingo romano tomara el lugar del sábado judío (desde el anochecer del viernes hasta el anochecer del sábado) como el día semanal de reunión de la congregación cristiana, elegido porque la ‘tumba vacía’, parte de la historia de la resurrección de Jesús, ocurrió en el ‘primer día de la semana’, domingo.

- el cumpleaños tradicional del dios Sol (25 de diciembre) pasó a celebrarse anualmente como el cumpleaños de Jesús (pce), y

- el festival pagano de primavera de renovación (‘Pascua’) fue adoptado como una celebración anual de la nueva enseñanza de la resurrección de Jesucristo.

- Incluso se importó el concepto indoeuropeo de la trinidad; tal ‘trinidad’

era, y sigue siendo, ofensiva para las tradiciones religiosas hebreas/semitas.

LAS ENSEÑANZAS DE PABLO:

i. En cuanto a la Ley:

Pablo insiste repetidamente en que la Ley debe ser dejada atrás:

Pero ahora, al morir a lo que una vez nos ataba, hemos sido liberados de la ley para que sirvamos en la forma nueva del Espíritu y no en la forma antigua del código escrito. (Romanos 7:6)

Porque la ley trae ira, pero donde no hay ley, no hay transgresión. (Romanos 4:15)

Vosotros que queréis ser justificados por la ley, os habéis apartado de Cristo: habéis caído de la gracia. (Gálatas 5:4)

Cristo es el fin de la ley para que haya justicia para todo aquel que cree. (Romanos 10:4)

Dejemos, pues, las enseñanzas elementales acerca de Cristo, y pasemos a la madurez, no echando de nuevo el fundamento del arrepentimiento de los actos que llevan a la muerte, y de la fe en Dios. (Hebreos 6:1)

Así que la ley fue puesta a cargo de llevarnos a Cristo para que pudiéramos ser justificados por la fe. Ahora que ha llegado la fe, ya no estamos bajo la supervisión de la ley. (Galateos 3:24-25)

Estas declaraciones implican que mientras la Ley era vinculante para Jesús (la paz sea con él), no lo era para Pablo y sus seguidores. Nos acordamos de lo que Jesús (la paz sea con él) dijo, casi como si hubiera anticipado la posterior posición de influencia de Pablo:

Les digo la verdad, hasta que el cielo y la tierra desaparezcan, ni la letra más pequeña, ni el trazo más pequeño de una pluma, de ninguna manera desaparecerá de la Ley hasta que todo se cumpla. Cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños y enseñe a

otros a hacer lo mismo será llamado muy pequeño en el reino de los cielos pero cualquiera que practique y enseñe estos mandamientos será llamado grande en el reino de los cielos. (Mateo 5:18-19)

ii. Acerca de la Salvación

Pablo presentó una fórmula muy simple para alcanzar la salvación, en marcado contraste con las enseñanzas de Jesús (la paz sea con él):

Que si confiesas con tu boca, 'Jesús es el Señor', y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo. (Romanos 10:9)

Estas dos versiones de Cristo y su mensaje ('Evangelio') nos llevan a preguntarnos si Pablo comprendió mejor el significado del Evangelio que el mismo Jesús (la paz sea con él).

(C) EL VEREDICTO DE JESÚS

La pregunta de quién tiene la razón no tiene por qué quedar sin respuesta. El mismo Jesús (la paz sea con él) nos ha proporcionado la solución a esta pregunta; después de todo, él fue ante todo un mensajero de Dios y predijo tales situaciones. La solución se ve en las siguientes declaraciones:

a. Jesús (la paz sea con él) dijo claramente:

Un discípulo no está por encima del maestro, ni un esclavo por encima del maestro. (Mateo 10:24)

De cierto os digo, que ningún siervo es mayor que su señor, ni mensajero mayor que el que lo envió. (Juan 13: 16)

Solo podemos concluir, por lo tanto, que Pablo no tenía autoridad para anular o reemplazar lo que fue predicado abierta y claramente por el mismo Jesús (la paz sea con él).

b. Jesús (la paz sea con él) no enseñó nada en secreto ni nada complicado. En sus propias palabras:

He hablado abiertamente al mundo; Siempre he enseñado en las sinagogas y en el templo, donde se reúnen todos los judíos. No he dicho nada en secreto. (Juan 18:20)

La misma apertura de la enseñanza se aplica a la revelación anterior de Dios:

No he hablado en secreto, desde algún lugar de una tierra de tinieblas; No he dicho a los descendientes de Jacob: 'Buscadme en vano.' Yo, el Señor, digo la verdad; Declaro lo que es justo. (Isaías 45: 19)

Por lo tanto, Pablo no puede ser justificado cuando hace a un lado las propias enseñanzas de Jesús (pce) y establece, en su lugar, una teología contrastante de su propia creación, comercializada bajo el nombre de 'Cristo'. ¿Podemos creer que:

- ¿Jesús (la paz sea con él) enseñó una cosa a sus discípulos elegidos durante su vida, pero enseñó algo diferente a Pablo después de dejar este mundo, invalidando su mensaje original?

- ¿La propia predicación de Jesús (pce) a los discípulos fue inútil y la misión de su vida fue en vano, ya que algo totalmente diferente sería predicado más tarde por sus 'verdaderos' seguidores?

- c. De hecho, en términos muy claros, Jesús (la paz sea con él) ordenó a sus seguidores "hacer las obras" que él mismo estaba haciendo.

De cierto os digo, que el que cree en mí, hará lo mismo que yo he estado haciendo... (Juan 14:12)

De hecho, Jesús (la paz sea con él) consideró la obediencia a sus mandamientos como una prueba del amor de sus discípulos por él y como una amistad con él:

Si me amas, obedecerás lo que te mando. (Juan 14:15)

El que tiene mis mandamientos y los obedece, ése es el que me ama. (Juan 14:21)

Sois mis amigos si hacéis lo que os mando. (Juan 15:14)

No es comprensible, entonces, cómo la Iglesia pudo aceptar la versión de Pablo del “Evangelio” de Jesús cuando Pablo se excluyó a sí mismo de obedecer los mandatos de Jesús (pce) y enseñó a otros a hacerlo.

Nada podría ser más claro y adecuado como parábola sobre estas dos versiones del Evangelio que la caracterización que el mismo Jesús (pce) dio. Refiriéndose a los que le llaman ‘Señor’, dijo:

¿Por qué me llamáis, ‘Señor, Señor’, y no hacéis lo que os digo? Os mostraré cómo es el que viene a mí, escucha mis palabras y las pone en práctica. Es como un hombre que edifica una casa, que cavó profundamente y puso el cimiento sobre roca. Cuando vino una inundación, el torrente golpeó esa casa y no pudo sacudirla, porque estaba bien construida. Pero el que oye mis palabras y no las pone en práctica es como un hombre que edificó una casa sobre tierra sin cimientos. En el momento en que el torrente golpeó esa casa, se derrumbó y su destrucción fue completa. (Lucas 6:46-49)

Este ‘fundamento’ podría entenderse como la fe abrahámica del monoteísmo puro y la ley divina, las cosas que Jesús (la paz sea con él) estaba predicando. De hecho, cuando Jesús (la paz sea con él) enseñó a su pueblo, se comparó con Abraham como un auténtico portavoz del mensaje de Dios (Juan 8:31-59). Así, la religión que Jesús (la paz sea con él) había enseñado (el ‘Evangelio del Reino de los Cielos’) se convirtió, bajo la mano de Pablo, en una religión sobre Jesús (la paz sea con él), el ‘evangelio de Jesucristo’ de Pablo; llamado cristianismo.

(D) LA ADVERTENCIA DE JESÚS

Jesús (la paz sea con él) advirtió a aquellos cristianos que no lo siguen:

No todo el que me dice: ‘Señor, Señor’, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. En aquel día muchos me dirán: ‘Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchas obras poderosas?’ Entonces les declararé: ‘Nunca los conocí; apártense de mí, malhechores.’ (Mateo 7:21-23)

También advirtió al pueblo que no prestara atención a su advertencia:

Pero yo os digo que los hombres tendrán que dar cuenta en el Día del Juicio por cada palabra descuidada que hayan dicho. Porque por tus palabras serás absuelto, y por tus palabras serás condenado. (Mateo 12:36-37)

Es de suma importancia saber cuál es el mensaje correcto que Jesús (la paz sea con él) predicó. Un cristiano debe tener cuidado de creer y enseñar a otros el “Evangelio” correcto. ¿Puede la interpretación de Pablo de ‘Cristo’ ser más precisa que las propias declaraciones claras de Jesús?



La Mezquita-Catedral de Córdoba, también conocida por la Gran Mezquita de Córdoba y por la Mezquita, cuyo nombre eclesiástico es la Catedral de Nuestra Señora de la Asunción, es la catedral católica de la diócesis de Córdoba. Su estructura se considera como uno de los mejores monumentos de la arquitectura árabe.

CONCLUSIONES

1. El Islam y la forma original de las enseñanzas de Jesús (pce) no son religiones diferentes en concepto o en origen histórico.
2. El Islam es, de hecho, una religión bíblica. Las creencias y prácticas islámicas son plenamente evidentes en la Biblia, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.
3. El mensaje del Islam, tal como lo trajo Mohammed (la paz sea con él), es la continuación y el cumplimiento de la misma fe abrahámica que fue enseñada por Isaac, Jacob, Moisés, David, Jesús (la paz sea con ellos) y todos los demás profetas. Todos ellos, así como sus seguidores, eran musulmanes, en el sentido más estricto de la palabra.

وَالَّذِي أَوْحَيْنَا
إِلَيْكَ مِنَ الْكِتَابِ هُوَ الْحَقُّ مُصَدِّقًا لِّمَا بَيْنَ
يَدَيْهِ إِنَّ اللَّهَ بِعِبَادِهِ لَخَبِيرٌ بَصِيرٌ

Lo que te he revelado del Libro [¡oh, Mujámmad!] es la Verdad que corrobora lo que ya había sido revelado anteriormente. Dios ve y sabe todo lo que hacen Sus siervos. (Corán 35:31)

Apéndice A

MOHAMMED (pce) EN LA BIBLIA

(Extraído del artículo del Dr. Jamal Badawi que apareció en “Al-Ittehad”, número de enero-marzo de 1982, publicado por la Asociación de Estudiantes Musulmanes de EE. UU. y Canadá, Plainfield, Indiana, EE. UU. Se reconoce con agradecimiento.)

Volviendo a la Biblia, algunos pueden apresurarse a preguntar: “Leí la Biblia varias veces pero nunca vi el nombre Mohammed; ¿Cuál es la justificación del título ‘Mohammed en la Biblia?’” Muchos teólogos cristianos no encuentran dificultad en señalar lo que consideran profecías claras del advenimiento de Jesús. ¿En qué parte del Antiguo Testamento aparece el nombre de Jesús? ¡En ningún lugar! La pregunta principal es si se ha materializado o no el perfil de “ese profeta” por venir y quién se ajusta a ese perfil.

Hay varias profecías del Antiguo Testamento que se han malinterpretado durante mucho tiempo para aplicarlas a Jesús que, de hecho, se refieren al profeta Mohammed. El perfil del profeta Mohammed fue tan claro para muchos judíos y cristianos entre sus contemporáneos que muchos de ellos lo aceptaron (Mohammed) como el cumplimiento de numerosas profecías bíblicas.

I

Una de esas profecías se encuentra en el Libro de Deuteronomio, en el que se cita al profeta Moisés diciendo:

El Señor me dijo: “Es bueno lo que dicen. Un profeta como tú les levantaré de entre sus hermanos; pondré mis palabras en su boca, y él les declarará todo lo que yo le mande”. (Dt. 18: 17-18)

Tres elementos importantes están incluidos en esta profecía:

i. Un profeta vendrá de entre los ‘hermanos’ de los israelitas

- ii. Este profeta será ‘como Moisés’
- iii. Dios pondrá sus palabras en boca de este profeta.

Veamos de cerca cada uno de estos elementos:

1. UN PROFETA DE ENTRE LOS HERMANOS DE LOS ISRAELITAS

Estas palabras fueron dirigidas a los israelitas. Los ‘hermanos’ más notables de los israelitas (descendientes de Abraham a través de su segundo hijo Isaac), son los ismaelitas (descendientes de Abraham a través de su primer hijo Ismael). Obviamente, los ‘hermanos’ de una nación no pueden ser una tribu o una familia de la nación misma, sino otra nación relacionada con ella racialmente. La Biblia también se refiere a los israelitas como hermanos de los ismaelitas (por ejemplo, Génesis 25:18).

2. UN PROFETA COMO MOISÉS

A veces se sostiene que el ‘profeta como Moisés’ fue Jesús. Después de todo, ambos eran israelitas y maestros espirituales. ¿Era esta profecía realmente acerca de Jesús?

Para empezar, Jesús mismo era un israelita, no de los ‘hermanos’ de los israelitas, lo que muestra que esta profecía en particular no se trata de la venida de Jesús sino de otro profeta ‘como Moisés’. Ese profeta no pudo haber sido sino el profeta Mohammed.

La siguiente es una comparación entre algunas características cruciales de Moisés, Mohammed y Jesús que pueden aclarar la identidad de “ese profeta” que vendría después de Moisés:

Área de comparación	Moisés	Mohammed	Jesús
Nacimiento	Normal	Normal	Inusual
Muerte	Normal	Normal	Inusual
Vida familiar	Casado, hijos	Casado, hijos	Soltero
Profesión	Profeta y Estadista	Profeta y Estadista	Solo profeta
Emigración Forzada	A Median	A Medina	Ninguna
Encuentro con enemigos (militares)	Dura Persecución	Dura Persecución	Ningún enfrentamiento similar
Resultados del encuentro	Victoria moral, física	Victoria moral, física	Victoria moral
Escritura de la revelación	En su vida	En su vida	Después de él
Naturaleza de las enseñanzas	Espiritual, jurídica	Espiritual, jurídica	Principalmente espiritual
Aceptación del liderazgo (por su gente)	Rechazado, luego aceptado	Rechazado, luego aceptado	Rechazado por la mayoría de los israelitas

La tabla muestra que Moisés y Mohammed no sólo eran muy parecidos en muchos aspectos, sino que Jesús no encaja en esta profecía en particular.

3. DIOS PONDRÁ SUS PALABRAS EN LA BOCA DE ‘EL PROFETA’

En términos generales, esta descripción puede aplicarse a cualquier mensajero de Dios que esté comunicando el mensaje de Dios a la humanidad. Si bien ese mensaje puede venir en “tablas escritas”, como se cree que fue el caso de Moisés, la redacción específica del versículo anterior es una descripción vívida del tipo de revelación que recibió Mohammed. El ángel Gabriel solía venir y dictarle porciones específicas del Corán que luego el profeta Mohammed repetía exactamente como las había oído.

El propio pensamiento o la autoría de Mohammed no estuvieron involucrados

de ninguna manera en lo que pronunció. Las palabras de Dios (el Corán) fueron “puestas en su boca”. Como el mismo Corán describe: “Él (Mohammed) no habla de su propio deseo, es nada menos que una revelación enviada a él”. (El Corán 53:3-4). Numerosos pasajes en el Corán ordenan a Mohammed en términos tales como: ‘di’, ‘recuerda’, ‘informa’; otros pasajes comienzan con una expresión como: ‘y tu Señor dijo’, aún en otros pasajes se lee: ‘y te preguntan (Oh Mohammed)... di...’.

II

En el **Libro del Génesis** leemos que después del nacimiento de Ismael y antes del nacimiento de Isaac, Dios hizo una promesa a Abraham de bendecir a su descendencia:

*En cuanto a mí, este es mi pacto contigo: serás padre de muchas naciones.
(Gén. 17:4)*

*También haré del hijo de la sierva una nación, porque es descendencia tuya.
(Gén. 21: 13)*

*Levanta al muchacho y tómallo de la mano, porque yo haré de él una gran nación.
(Gén. 21: 18)*

El cumplimiento de la promesa de Dios a través de la rama israelita de Abrahám se articula clara y abundantemente en la Biblia. ¿Cómo se cumplió esa promesa a través de la rama ismaelita del árbol genealógico abrahámico? Después de Jesús, el último mensajero y profeta israelita, llegó el momento de que se cumpliera la promesa de Dios de bendecir a Ismael ya su descendencia. Menos de 600 años después de Jesús, llegó el último mensajero de Dios, Mohammed, de la descendencia de Abraham a través de Ismael, cuyos seguidores constituyen una quinta parte de la población mundial total en todos los rincones de la tierra.

III

Un perfil muy revelador se encuentra en el **Libro de Isaías, capítulo 42** que se relaciona con Cedar, hijo de Ismael y ningún otro descendiente de Ismael se

ajusta a estas descripciones excepto el profeta Mohammed:

1. He aquí mi siervo, a quien yo sostendré; mi escogido, en quien mi alma se complace;

he puesto mi espíritu sobre él; ... (42:1) [también llamado “mi mensajero” en el versículo 19]

Seguramente todos los profetas fueron en verdad siervos, mensajeros y elegidos de Dios. Sin embargo, ningún profeta en la historia es tan universalmente llamado por estos títulos específicos [abduhu, rasooluhu y mustafa respectivamente en árabe] como lo es Mohammed. El mismo testimonio de fe por el cual una persona entra en el seno del Islam dice: “Doy testimonio de que no hay más Dios que Allah y doy testimonio de que Mohammed es Su siervo y mensajero”. Los musulmanes repiten prácticamente lo mismo cinco veces. al día durante la llamada a la oración, cinco veces inmediatamente antes del comienzo de las oraciones y un mínimo de nueve veces al día durante las oraciones obligatorias. El título más común del profeta Mohamed, desde su misión hasta hoy, es Rasool Allah (el mensajero de Allah) El Corán le da este título.

2. No se cansará ni se desanimará, hasta que haya puesto juicio en la tierra;... (42:4); ...prevalecerá contra sus enemigos. (42: 13) ... traerá juicio a los gentiles. (42: 1)

Al comparar las vidas y misiones de Jesús y Mohammed, encontramos a Jesús expresando, en más de una ocasión, cuán decepcionado estaba por el rechazo de los israelitas. Jesús tampoco vivió lo suficiente para prevalecer sobre sus enemigos (más allá de una victoria moral que es un rasgo común a todos los profetas). En cambio, en el caso del profeta Mohammed, no encontramos rastro de desaliento ni siquiera en los momentos más críticos de su misión. Después de la amarga lucha, ‘prevaleció contra sus enemigos; estableció una fuerte comunidad de creyentes que de hecho “trajo juicio a los gentiles”.

3. No clamará, ni se levantará, ni hará oír su voz en la calle. (42:2)

No solo fue esta su característica distintiva y marca de decencia, sino que fue de hecho la encarnación de la revelación que se le dio. [“Sé moderado en la paz y apacigua la voz:” (El Corán 31:19)

4.... y las islas esperarán su ley. (42:4)

El único profeta que vino después de esta profecía con un código de leyes completo e integral fue el profeta Mohammed. La ley que le fue revelada se agudizó en un lapso de tiempo relativamente corto a todos los rincones de la tierra.

5. Para abrir los ojos de los ciegos, para sacar de la cárcel a los presos, y de la casa de la prisión a los que moran en tinieblas. (42:7)

Las personas que vivían en la oscuridad de una vida impía llegaron a la luz de la verdad completada a través de la misión del profeta Mohammed. Muchos de los que se opusieron a la verdad y lucharon encarnizadamente contra ella terminaron entre los creyentes más devotos. Su ceguera a la verdad fue curada. Dios se dirige al profeta Mohammed en el Corán: “Un libro que te revelamos, para que puedas sacar a la humanidad de las profundidades de las tinieblas a la luz...” (El Corán 14:1)

6. Yo soy el Señor; Ese es mi nombre; y mi gloria no la daré a otro... (42:8)

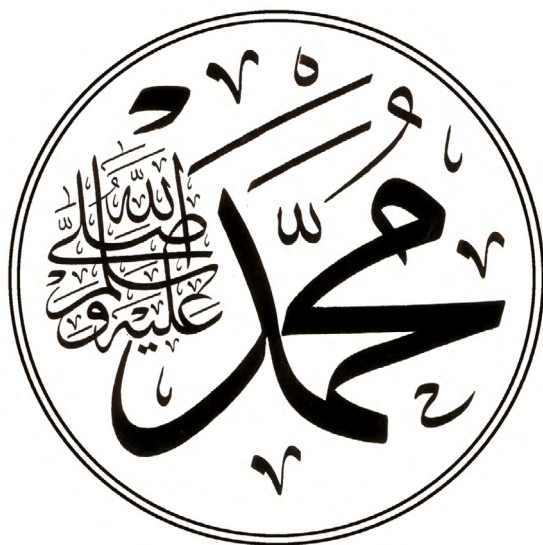
La mayor gloria que una persona recibe de Dios es ser confiada como Su mensajera a la humanidad y recibir Su gloriosa revelación. Esto no solo se aplica al profeta Mohammed, sino que se aplica únicamente a él como el último mensajero y profeta de Dios, ya que es el “sello” de todos los profetas, tal como se describe en el Corán. Han pasado 1400 años desde que Mohammed fue enviado como mensajero y se le reveló el Corán y desde entonces no ha habido profetas que puedan compararse con los de Abraham, Moisés, Jesús y Mohammed. Tampoco encontramos ningún libro sagrado después del Corán que haya influido en la humanidad y continúe influenciándola hasta tal punto.

7. Cantad al Señor cántico nuevo, y su alabanza desde los confines de la tierra... (42:10)

Una nueva canción puede ser una referencia a una nueva escritura en otro idioma. Esto parece consistente con una mención de ‘hablará en otra lengua’ en Isaías 28:11. La alabanza de Dios se canta cinco veces al día desde los minaretes de millones de mezquitas en todo el mundo (“desde los confines de la tierra”).

8. *Permite que el desierto y sus ciudades del mismo levanten la voz, la aldea en que habita Kedar; permite que los habitantes de la piedra canten, permite que griten desde lo alto de los montes. (42:11)*

Kedar fue el segundo hijo de Ismael (Gén. 25:13). El profeta más conocido que vino de los descendientes de Ismael es Mohammed. Sus enemigos, que fueron engañados por sus líderes o hombres poderosos (como se describe en Isaías 21:17), finalmente abrazaron el Islam. De hecho, tenían motivos para ‘levantar la voz’; para ‘cantar’ alabanzas a Dios y ‘gritar desde lo alto de las montañas’. Esto es posiblemente una referencia al grito de “Aquí vengo (para tu servicio) Oh Allah. Aquí vengo. No hay ningún compañero contigo. Aquí vengo. Verdaderamente tuya es la alabanza, las bendiciones y la soberanía” que se canta. anualmente desde el Monte Arafat, cerca de La Meca, por multitudes de musulmanes de todo el mundo, como parte de los ritos anuales del Hajj o peregrinación.



Muhammad, la paz sea con él

Apéndice B

MOHAMMED - PROFETIZADO POR JESÚS (LA PAZ SEA CON ELLOS)

(Este artículo de S. S. Mufassir, ex Ministro de la Iglesia Bautista, está tomado de 'Impact International', 33 Stroud Green road, Londres N43EF, Reino Unido, 28 de diciembre de 1973. Se reconoce con gratitud.)

Hay un número asombroso de cosas que el lector cristiano del Nuevo Testamento pasa por alto, incluso en la lectura más completa, porque su marco de referencia y su escrutinio están controlados cuidadosamente por el dogma oficial de la iglesia. Mi propio caso es instructivo. Fui criado y bautizado en la iglesia bautista y pasé gran parte de mi juventud estudiando seriamente la Biblia y la disciplina religiosa. A una edad aún joven, entré en el ministerio. Pensé que conocía bien la Biblia. Por paradójico que parezca, debo admitir que nunca poseí un conocimiento tan completo de la Biblia como cristiano como el que he adquirido desde que abracé el Islam. La razón es que, en general, la interpretación cristiana presenta un rompecabezas al que le faltan partes importantes y esas partes solo pueden ser proporcionadas por el Islam. El cristiano ve la Biblia como un fin en sí mismo, cuando en realidad no es más que un indicador que señala el camino hacia algo más que aún estaba por venir. Hasta que ocurrió este evento, la Biblia era un Libro incompleto e incumplido, y muchas de sus profundas profecías no podían comprenderse por completo. Los teólogos y eruditos cristianos, deseosos de impresionar a sus seguidores, a menudo se equivocaron al asignar “cumplimiento” prematuro a esos destellos del futuro. Cuando las profecías realmente se hicieron realidad, estas conjeturas erróneas habían asumido el estatus de dogma, cegando a los cristianos ante el fruto de sus propias creencias.

Un ejemplo excepcional de los peligros de una interpretación tan apresurada es la exégesis cristiana estándar de Juan (14:16-17) y Juan (16:7-14). Dando a los eruditos cristianos el beneficio de la duda, supondremos que el texto griego aceptado registra, en general, los dichos reales de Jesús, la paz sea con él. En estos versículos, Jesús destaca la brevedad de su propia misión, mostrando su condición intermedia como vínculo entre el pasado profético y el futuro profético. Es significativo que Jesús nunca se llamó a sí mismo el último profeta o incluso un profeta universal, aunque los cristianos más tarde llegaron a

El Islam y El Cristianismo. Su visión en La Biblia

considerarlo como ambos. Por el contrario, aquí, cuando se lee cuidadosamente con respecto al texto griego en lugar de los credos de las iglesias establecidas, Jesús señala específicamente la venida de otro profeta después de él que

1. será eminentemente veraz y digno de confianza,
2. que enseñará sólo lo que Dios reveló, y
3. honrar a Jesús llevando la misión profética hasta su conclusión lógica.

Una característica de lo que se llama profecía bíblica es que simplemente da contornos, que se vuelven perfectamente distintos solo cuando se desarrolla la realidad. Por lo tanto, no tenemos ningún ejemplo de lo que dijo Jesús, en el moderno e irreal “Evangelio de Bernabé”, que dice “después de mí vendrá el último profeta, Muhammad bin Abdullah”. Pero la profecía bíblica tiene ciertas garantías que hacen que la interpretación pretendida sea segura más allá de toda duda. El Nuevo Testamento registra a Jesús diciendo:

Y si me fuere y os preparare un lugar, volveré, y os llevaré conmigo, para que donde yo estoy, también vosotros estéis. Y yo pediré al Padre, y os dará otro Consejero (griego; Parakleetos) para que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de verdad... Juan (14:3, 16, 17)

Jesús dice que el profeta que vendría después de él sería un verdadero mensajero enviado por Dios que, como Jesús, poseería una revelación celestial de Dios, enseñando no palabras de su propia composición sino lo que Dios le dio para hablar:

Pero cuando él, Espíritu de la verdad, él os guiará en toda la verdad. Él no hablará por sí mismo; él hablará sólo lo que oiga, y él os hará saber lo que está por venir. Él me glorificará tomando de lo mío y haciéndolo saber a vosotros. Juan (16: 13,14)

Por lo tanto, además, este profeta venidero no desdeñaría la misión de Jesús, sino que la reconocería y realmente “glorificaría” a Jesús eliminando de su asociación todas las falsas doctrinas con las que otros rodeaban el nombre. A diferencia de los judíos en general, este profeta no desmentiría la misión de Jesús sino que llevaría la misión profética hasta su conclusión. Ahora, **¿quién sería este?** Jesús lo llama el “Paraclete”. No podemos descartar la opinión de que lo que Jesús realmente dijo, en su propio idioma arameo, tenía un significado

más cercano a la palabra griega similar “Periclyte”, “El Alabado” y que Juan, un escritor desconocido en el segundo siglo de la era cristiana. época, recogió “Paracleto” por error. Sin embargo, hasta que se disponga de evidencia textual positiva, continuaremos otorgando el beneficio de la duda porque, incluso en su condición reconocidamente defectuosa, la luz de la verdad brilla en él con un brillo asombroso.

Durante siglos, según la versión del Rey Jacobo, la cristiandad ha traducido “Paracleto” como “el Confortador”, aunque eso no es precisamente lo que significa “Paracleto”. Aun así, “Confortador” sería un título aceptable para quien es la ‘Misericordia de todas las criaturas’. Sin embargo, lo que “Paracleto” significa es un “defensor”, uno que aboga por la causa de otro, uno que aconseja o asesora. La palabra apunta a alguien que sería un defensor y consejero de la humanidad, quien, como dice el Corán sería hareesun alaikum, ‘solicito por su bienestar’ (Del mismo modo, en inglés “abogado” es sinónimo de “defensor” en el sentido legal).

Otra indicación que actúa como medida de protección del verdadero significado de estos versículos es que al “Paracleto” también se le da el título de “Espíritu de la Verdad” (griego: to pneuma tees aleetheais). Esto es claro cuando uno se da cuenta de que en el griego del Nuevo Testamento, pneuma puede significar “poseedor de una comunicación espiritual”, es decir, una persona inspirada, así como un “espíritu” per se. (Un léxico griego-inglés del Nuevo Testamento, por el reverendo Thomas S. Green). Así, para pneuma tees aleetheais, “el inspirado veraz” significa que el “Paracleto” sería tan veraz y digno de confianza en el desempeño de sus responsabilidades ante la revelación divina que “el Veraz” o “el Digno de confianza” serían títulos que lo identificarían. El griego aleetheais se corresponde exactamente con el árabe Amin, y “Al-Amin”, “el Digno de confianza”, que era un título primitivo de Mohammed (la paz sea con él).

Un editor apresurado no quedó satisfecho con la expresión “espíritu de verdad”, o no la entendió y supuso que debía ser lo mismo que “Espíritu Santo”. Las palabras de Juan (14:26), que identifican al “Paracleto” como el “Espíritu Santo”, son el resultado de esto. Tales palabras no se encuentran en ningún otro lugar y obviamente son una adición al texto. ¡Sin embargo, esta interpretación prematura, errónea textualmente, es la que generalmente acepta la Iglesia para explicar quién es el “Paracleto”! No obstante, Jesús habló de alguien que habitaría físicamente con la humanidad, dando consejo a la gente ; en efecto,

“defendiendo su caso” ante Dios y mostrándoles el camino seguro de regreso mediante la adhesión a la verdad y al Juicio Divino. Él, el “Paráclito”, no era alguien que ya estaba presente sino alguien que estaba por venir. En cuanto al Espíritu Santo, el ángel de la revelación, su presencia ya era manifiesta. David lo conocía y le pidió a Dios “no alejes al Espíritu Santo de mí”. (Salmos 51:11). El espíritu santo ya estaba presente durante el ministerio de Jesús, hecho que el Nuevo Testamento reconoce abundantemente (cf. Mateo 3, 16.17; 12, 27-33, etc.). Habría sido ridículo y redundante que Jesús hablara de la venida futura (“Él os dará/os dará...”) de lo que existía en el presente.

Jesús señala una distinción fundamental entre el “Paracleto” y todos los demás profetas: “podrá morar con vosotros para siempre”. Esto es lo mismo que decir: “el Último Profeta cuya misión tiene permanencia, sin necesidad de profetas adicionales”. En un lenguaje sencillo, Jesús está diciendo: **‘Miren, debo irme pronto, mi misión entre ustedes ha sido completada, pero le pediré a nuestro Señor que envíe a todos ustedes otro consejero, el profeta que será su guía hasta el final de tiempo’.**

Para probar concluyentemente que “Juan” entendió que el “Paracleto” era una persona de carne y hueso, no un espíritu incorpóreo o un ángel, en otro libro del Nuevo Testamento atribuido a él (1 Juan 2:1), usó el mismo término con referencia a Jesús: “Tenemos un defensor (del griego parakleitos, la misma palabra traducida anteriormente como ‘Confortador’) ante el Padre, a Jesucristo el justo”. Jesús, como mensajero de Dios, fue considerado un “Paracleto”. Por lo tanto, los primeros cristianos no entendían que el término significaba alguien sobrenatural. El hecho es que “Paracleto” o “Consejero” o “Abogado” se refiere a un ser humano, una persona inspirada, que es un significado legítimo de pneuma y no un “espíritu” per se. En términos prácticos, el significado de “Paracleto” es casi sinónimo de “profeta”, con énfasis en los aspectos de enseñanza y consejería de la profecía. Si Jesús dijo ‘otro Paracleto’ en Juan (14:16), el significado es ‘otro profeta, destacado por su enseñanza y consejo’. Además, Jesús califica a este “Paracleto” llamándolo el que ‘permanecerá para siempre’, el último o permanente.

Existe aún otra posibilidad para el investigador serio. Existen numerosos casos en la historia de la transmisión textual bíblica en los que se han agregado palabras sin darse cuenta a los textos hebreo y griego; asimismo, hay casos en donde las palabras, en efecto, frases completas, se han omitido por error en los textos de los

copistas, de hecho oraciones completas, de esos textos, especialmente cuando las letras de la palabra omitida eran similares a otra palabra que la precedía o la seguía. En los textos antiguos, las letras estaban todas juntas, sin espacios, de modo que las palabras de Jesús en Juan (14:16) se verían así en el texto griego:

“KAIEGOEROOTEESOOTONPAT ERAKAIALLONPARAKLEETONDOOSEIMIN”

Más tarde, las palabras se espaciaron de modo que tenemos:

“KAI EGO EROOTEESOO TON PATERA KAI ALLON
PARAKLEETON DOOSEI UMIN”

(Y le preguntaré al padre, y él os dará otro Paráclito)

El punto es que el “Paraclete” del texto griego recibido puede no ser una corrupción de “Periclyte”. El texto original bien podría haber contenido ambas palabras, pero una se omitió en la copia posterior debido a que estaba tan cerca en posición y ortografía de la otra. Solo una mayor investigación puede resolver el asunto, pero es muy posible que lo que Jesús dijo originalmente fuera así:

“Pediré a nuestro Señor, y Él os enviará otro Consejero, el Alabado, que será permanente para vosotros hasta el fin de los tiempos”.

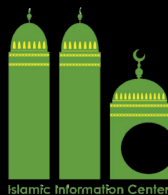
Sin embargo, no hay nadie más en toda la historia a quien Juan 14:16 pudiera referirse salvo Mohammed bin Abdullah, la paz sea con él. Los cristianos admiten que estos versículos no se refieren al mismo Jesús y la identificación prematura del “Paraclete” con el Espíritu Santo es insostenible en vista de otros versículos de la Biblia. Además, **nadie más** ha venido como profeta dando el debido reconocimiento a la misión de Jesús (“Él me glorificará tomando de lo mío y haciéndoselo saber”) (Juan 16:14). **Nadie más** ha llevado a la humanidad a “toda la verdad” (Juan 16:13). **Solo un hombre** ha recibido la revelación de Dios desde la época de Jesús, y solo un hombre permanece como Consejero y Defensor (“Paraclete”) de la humanidad para la eternidad, Alabado (“Periclyte”) por Dios y millones de personas también.

EL ISLAM Y EL CRISTIANISMO SU VISION EN LA BIBLIA

Este folleto es un intento de reunir ciertos versículos y pasajes relevantes de la Biblia que sustentan la afirmación musulmana de que el Islam no es una religión nueva, desconocida en su perspectiva y principios fundamentales. Las referencias se citan de la Nueva Versión Estándar Revisada y la Nueva Versión Internacional de la Biblia. “Mohammed (la paz sea con él) en la Biblia” es un tema complementario y se adjuntan dos artículos sobre el tema (originalmente publicados en otro lugar).

Acerca del Centro de Información Islámica

El Centro de Información Islámica, Sultanato de Omán, es una organización sin fines de lucro que cuenta con el apoyo y la orientación del Centro Superior de Cultura y Ciencia Sultán Qaboos. Su misión es proporcionar información sobre las enseñanzas del Islam y sus prácticas a los no musulmanes. El centro ofrece literatura introductoria sobre el Islam en forma de folletos, las traducciones del Corán en diferentes idiomas, folletos y CD y DVD de audio/video.



Centro de Información Islámica
Gran Mezquita del Sultán Qaboos
Muscat, Sultanate of Oman
Email: info@iicomman.om
Website: www.iicomman.om